

CRÍTICAS MUSICALES

Poesía en formato íntimo

Olga y los Ministriles protagonizaron un concierto acústico en la Sala Genius

LUIS LLES

HUESCA. El concierto acústico suele constituir una prueba para muchos artistas. Hay quienes la pasan a duras penas (los más) y hay quienes la superan con nota (los menos). Olga y los Ministriles pertenecen a esta segunda categoría. Claro está que el grupo oscense está compuesto por unos músicos de gran altura y eso ayuda mucho. Olga Orús, acompañada por Salvador Coreá, Antonio Orús, Josu Ubierna y la voz de Silvia Coreá (hija de Olga y Salvador), ofreció un concierto intimista que sirvió para repasar prácticamente al completo las canciones incluidas en su último disco, "Es a veces amar", en el que Gabriel



Olga y los Ministriles, en su concierto en la Sala Genius. LLL.

Sopeña ha puesto música a los textos de varios poetas aragoneses, como Ángel Guinda, Antonio Pérez Morte, Magdalena Lasala (que este año ha recibido el Premio de las Letras Aragonesas), Oc-

tavio Gómez Milián o Ánchel Conte, entre otros. Canciones y poemas a los que les sienta muy bien la cercanía que permiten los conciertos acústicos.

La excelente voz de Olga se vio reforzada en todo momento por un entramado sonoro muy cálido y sutil. Comenzaron con el tema que da título a su primer disco, "Zimbrea" (una de las mejores piezas de su repertorio), y a partir de allí, con la única excepción de la interpretación del tema que da título a su segundo álbum, "Mai", fueron desgranando las canciones de su tercer trabajo, como la que le da título ("Es a veces amar") y otras como "Vivir/aunque", "Dentellada", "Eres el mar", "Ojos mediterráneos" o "El blues del hermano". Llegaron al final del trayecto con "Un lugar todo Aragón" (la única canción que no es de autor aragonés, sino del cubano José Martí, aunque con los recuerdos de su paso por nuestra tierra) y, por último, "Hay una cruz en el saso", canción de Más Birras, el grupo del recordado Mauricio Aznar, que sonó con su aire de western monegrino.

En el bis, Olga y los Ministriles interpretaron la canción tradicional siciliana "Vitti na crozza", con su delicioso aroma mediterráneo, y para rubricar el concierto, "La repunetera de mi gaita", canción de La Almolda que podría pasar perfectamente por un rebetiko griego. Seguramente, de cuando el Reino de Aragón se expandía por el Mare Nostrum. Un concierto muy adecuado para preludiar el día de San Jorge.

La chica elástica

Los Killer Barbies ofrecieron un excitante concierto en El Veintiuno

LUIS LLES

HUESCA. Al igual que Olga y los Ministriles, que actuaban esa misma noche en otro local de Huesca, los Killer Barbies son también un grupo con chica al frente. Pero allí se acaban los parecidos. Porque Killer Barbies hacen bandera del horror punk y del rock de serie B. Como musa que fue del legendario (y reconocido internacionalmente) director de trash movies Jess Franco, Silvia Superstar y su banda han sabido trasladar todo ese universo de freakshow a una música que denota pasión por el rock & roll a toda pastilla. La influencia de los Ramones o los primeros Blondie es más que evidente. Sobre todo ahora que Silvia se parece físicamente cada vez más a Debbie Harry, la mítica cantante de Blondie. Si comparamos sus fotos de hace 20 años, cuan-



Los Killer Barbies, con Silvia Superstar, en El Veintiuno. LLL.

do empezaban los Killer Barbies, con la imagen de ahora, está claro que Silvia Superstar ha redondeado sus formas y ha ganado kilos, pero por otro lado sigue manteniendo su estampa de pin-up y su formidable elasticidad, retorciendo su cuerpo como pocas personas saben hacerlo.

En un grupo de superhéroes, ella sería sin duda la Chica Elástica.

Basaron casi todo el repertorio de su actuación en sus dos primeros discos, "Dressed to kiss" (1995) y "Only for freaks" (1996), que defendieron con agallas y con un sonido contun-

dente. Del inicial "Comic books" saltaron a uno de sus grandes hits, "Love killer". Y a partir de allí, fueron sucediéndose a toda velocidad pildoras como "I can hide", "They come from Mars", "Freakshow", "Baby with two heads", "Kissing cousins" o "You're a liar". No faltaron tampoco "Kiss mouth" o ese "I wanna live in Tromaville", que Silvia introdujo diciendo que es la ciudad en la que les gustaría vivir, mostrando así su apasionado amor por el cine trash de la factoría Troma.

Se acercaron al final de su actuación con temas como "Have some fun" (su tributo a Joey Ramone), "I want you to (hurt me)" y, como despedida, una abrasiva revisión de "Skulls" de los Misfits. Y aunque el público apenas si reclamó un bis (triste moneda común últimamente, síntoma de la apatía que parece asolar los eventos musicales), los Killer Barbies salieron a por todas para ofrecer tres zarpazos de killer rock: una relectura de esa gran canción que es "Autosuficiencia" de Parálisis Permanente (un himno de los que ya no se hacen), una revisión frenética a lo Ramones del "Will you love me tomorrow" de las Shirelles y, para terminar, "Traci Lords", tributo a la conocida diva porno. Como dirían Daft Punk, "harder, better, faster, stronger". A buen entendedor...

Recordando a Nino

La Banda de Música de Huesca celebra San Jorge

TERESA PUEYO

HUESCA. La Banda de Música de Huesca celebró su tradicional concierto de San Jorge en el Palacio de Congresos de una forma muy especial. Junto a Serafín Zubiri quisieron homenajear a una de las voces más reconocidas, no solo en nuestro país sino también internacionalmente, Nino Bravo. El espectáculo "Recordando a Nino" fue un emocionante recorrido por la vida y obra de este cantante universal que nos dejó la herencia de su magnífica voz y sus canciones.

A lo largo de cuatro partes estructuradas cronológicamente, la Banda de Música de Huesca, Serafín Zubiri, Laia Benaches y Felipe Garpe compartieron escenario y buenos momentos musicales para repasar su discografía, cinco discos de estudio que nos dejaron temas inolvidables. El primero de ellos Te quiero, te quiero incluyó las canciones Como todos, Esa será mi casa, Nuestro hogar será el mundo y la romántica pieza que da nombre al disco. Entre cada uno



Serafín Zubiri y Laia Benaches. LAURA CEREZA

de los bloques proyectaron un video recordando la faceta personal y la trayectoria profesional de Nino Bravo.

El segundo disco del cantante llevó su nombre y de este trabajo interpretaron La puerta del amor, Mis noches sin ti, El tren se va y Amanecer. Siguieron con el álbum Un beso y una flor donde pudimos disfrutar de Serafín Zubiri al piano



La Banda de Música de Huesca, durante su actuación. LAURA CEREZA

ofreciéndonos Mi gran amor y uno de los temas más bonitos, Cartas amarillas. Junto a la Banda recordaron a Noelia y nos regalaron Un beso y una flor.

Para finalizar abordaron temas de los dos últimos discos, Mi Tierra y Volumen 5. Una vez más, Serafín Zubiri nos deleitó al piano con Vete y Vuelve, para concluir con América, América. Pero

como era de esperar, el espectáculo no podía finalizar sin uno de los himnos más recordados de Nino Bravo, Libre, con el que implicaron al público que llenó el Palacio de Congresos.

Tras los aplausos tres temas más de su último trabajo, Pintaré tu color, Yo no sé por qué esta melodía y Vivir, única canción escrita por Nino Bravo.